El cambio climático hace estragos con las cosechas en Mérida

La sensación térmica en algunas ciudades como Mérida ha aumentado. Para algunos especialistas, la razón es el calentamiento global, y aunque queda mucha tela por cortar con respecto a este tema, para los merideños es evidente que la temperatura ha variado con el paso de los años. Muchos añoran ese frío característico de la región, que en otrora oscilaba entre 17° y 21° centígrados, pero que hoy en promedio se sitúa entre 25° y 27° centígrados.

El incremento de la temperatura ha incidido en que ahora la mayoría de los picos de las montañas merideñas no estén nevados. Solo en el Pico Bolívar se puede ver nieve. Pero la región andina es parte de un fenómeno mundial: la huella de carbono afecta a todo el planeta.

Ramón Ostos, especialista en imágenes satelitales y comportamiento del clima, explica que entre las principales causas del calentamiento global se encuentra la emisión de gases contaminantes, especialmente de los vehículos. En Venezuela, las autoridades no establecen medidas para controlar la emanación de estos gases y por los elevados costos en las reparaciones de los tubos de escape, quienes poseen automóviles eliminan el catalizador de gases y eso es un grave error por la contaminación que se genera.

Adicionalmente, en el país la deforestación ha aumentado en, al menos, un 80% debido a la escasez de gas. Muchos merideños usan fogones de leña para cocinar, lo cual es hasta propiciado por el régimen chavista. Basta recordar que el jefe de la Región Estratégica de Defensa Integral (REDI) Los Andes, el mayor general Ovidio Delgado Ramírez, en octubre de 2020 dio la orden de distribuir leña entre los habitantes de la región para “paliar” los problemas de suministro de gas.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) recomienda algunas acciones para combatir la contaminación ambiental como disminuir la tala indiscriminada, el uso de leña para preparar alimentos, la quema de bosques o plantaciones, entre otras.

Cambio climático

El cambio climático hace estragos con las cosechas en Mérida
Ostos explicó que durante los meses de noviembre a abril se intensificará el frío por las noches y el calor por las tardes, pero “con la ausencia de lluvias, comienzan los incendios forestales por la sequía, con un pico alto en los meses de febrero y marzo, para luego entrar en la época lluviosa otra vez en mayo”.

“Recordemos que existen algunos anómalos ambientales que han cambiado o se han originado a partir del cambio climático. Entre los fenómenos más conocidos están El Niño y La Niña”, señaló

El especialista precisó que el fenómeno de La Niña (fuertes lluvias) se origina en la zona ecuatorial del Océano Pacífico. Se pronostica que sus efectos, por segundo año consecutivo, sean observados hacia la temporada decembrina de este año hasta febrero de 2022. Este acontecimiento puede tener una duración de nueve meses a tres años. El Niño son periodos secos muy fuertes que siempre trae consigo daños severos.

Los merideños no saben si es el fenómeno de El Niño o La Niña, pero personas como Josefa Delgado considera que el clima ha variado mucho en la entidad. Comentó que se siente tanto calor que, incluso, afecta las plantas que muchas veces se “achicharran” por el sol.

“Yo he vivido toda la vida en Mérida, y en verdad el clima ya no es lo mismo. Uno nunca pensó en la posibilidad de adquirir un aire acondicionado, pero estos últimos días lo hemos pensado, aunque los cortes eléctricos no ayudan mucho tampoco”, dijo.

Por su parte, Nancy Uzcátegui, quien también es merideña, explicó que ya ni las nevadas se dan como hace 10 años atrás. Ya no son tan frecuentes. “Antes uno podía disfrutar de las nevadas entre los meses de agosto y septiembre, los turistas venían a la ciudad confiados en que conocerían la nieve si subían al pico, pero ahora es muy poco probable”, explicó.

Sembrar plantas

El cambio climático hace estragos con las cosechas en Mérida
Algunos pobladores del campo reconocen que el clima ha variado, a veces son muy altas temperaturas y poca agua para los cultivos. Los agricultores han debido establecer horarios para el riego, con el fin de que todos quienes siembran puedan hacer uso del agua.

Por otro lado, hay periodos donde ocurren fuertes lluvias que ahogan los cultivos y ponen en riesgo las cosechas, a pesar de que sea época de verano, lo que indica que el clima es muy impredecible.

El profesor de la Universidad de Los Andes e ingeniero forestal, Gustavo Uzcátegui Rosales, recomienda que la educación ambiental es vital, porque el planeta necesita de personas sanas en todos los aspectos. “Si logramos formar ciudadanos aptos de administrar sanamente los recursos de la Tierra no solo tendremos las condiciones necesarias para desarrollar todas las actividades en equilibrio ecológico, sino ciudadanos responsables y administradores de ambientes realmente aptos”.

Uzcátegui considera necesario sembrar plantas en los diferentes sectores de las ciudades, con el objeto de generar absorción de CO2 y se vaya degradando su presencia en la atmósfera. También aboga por que se brinde educación ambiental para que los ciudadanos sean más conscientes de su rol en el cuidado de su entorno.

La diputada Carmen María Sivoli hizo énfasis en que la educación de los ciudadanos es la clave para el mejoramiento de las condiciones ambientales en las ciudades. Reiteró que debemos convertirnos en practicantes de buenas acciones agroecológicas.

“La formación de los ciudadanos es fundamental. Es necesario estar dispuestos a cambiar paradigmas en cuanto al eficiente uso del vehículo, la separación de los residuos, los cultivos urbanos como alternativa sustentable, entre otras opciones”, explicó.

Con información de La Patilla